




La reforma hortofrutícola aboca al cierre al 60% de los agricultores alicantinos

Las organizaciones agrarias advierten de que 9.000 productores se verán afectados y que los cítricos no serán rentables con las nuevas ayudas de la UE

R. CARRIZOSA/J.A. BLAY

a propuesta actual de la reforma de la OCM de Frutas y Hortalizas que presentó ayer la Unión Europea y que establece las subvenciones por hectárea en vez de por cosecha pone en peligro por falta de rentabilidad la supervivencia de los pequeños productores de estos cultivos, que en la provincia conforman un colectivo de más de 9.000 agricultores, al representar más del 60% de las 15.000 familias que viven del sector agrario, según los datos facilitados por Asaja-Alicante. En la Comunidad, las frutas y hortalizas representan el 60% de la Producción Final Agraria, de lo que casi un 40% corresponde a los cítricos, sector que sufre desde hace dos años una crisis de precios.

Servicios		
	Enviar esta página	
	Imprimir esta página	
	Atención al lector	
Anterior	Volver	Siguiente

El texto presentado ayer en Madrid por la Comisión Europea y que debate el lunes el Consejo de Ministros europeos de Agricultura fue rechazado frontalmente por la mayoría de las organizaciones agrarias al considerar que el «pago único» o ayudas por superficie o hectárea, según los derechos adquiridos en los últimos cinco años, aboca al abandono de la actividad por falta de rentabilidad.

Aunque las subvenciones se mantienen, su cobro discrimina a los pequeños citricultores que tienen entre tres y seis hectáreas, frente a las grandes fincas o explotaciones, con más de veinte. La organización UPA-PV advierte de que si no se aplica una modulación en la concesión de las ayudas directas por superficie, «los pequeños agricultores no podrán competir con las grandes fincas, que acapararían el presupuesto, lo que les abocaría a abandonar la actividad», señala en un comunicado la organización.

Paralelamente, Coag y Asaja en Alicante inciden en el hecho de que esta reforma del mercado de frutas y hortalizas viene «a poner la puntilla» a un sector que arrastra la más grave crisis de precios de su historia. «Los limones están sin precio en el campo actualmente», se lamentaba José Manuel Pamies, agricultor de la Vega Baja.

Por su parte, el presidente de Asaja en la provincia, Eladio Aniorte, incidía en otro factor que agrava la situación como es «que no se ha tenido en cuenta una las propuestas de las organizaciones como es la de aplicar medidas de protección frente a las importaciones de terceros países cuando un sector está en crisis, como es el caso del limón, que en la provincia produce unas 300.000 toneladas». La protección pasaría por incidir en las cuantías y los controles fitosanitarios, según Aniorte.

El nuevo sistema, además, prima a los cultivadores que suministran exclusivamente a la industria. «Se premia así a países como Italia y Grecia, que no han producido calidad en los últimos años en perjuicio de los que sí hemos dedicado esfuerzos para ofrecer cítricos con calidad óptima. Ser los primeros productores y exportadores en fresco de la UE y los que más hemos apostado por la calidad no sirve más que para penalizarnos», denuncia Coag en un comunicado. Para esa organización, ni la anterior reforma, ni el texto actual «ha conseguido mejorar la renta de los agricultores ni concentrar la oferta».

La ministra de Agricultura, Elena Espinosa, aseguró ayer que la reforma recoge

«todas las demandas» de España, pero «se podría mejorar» para ajustarse más a sus intereses. Sobre los productores de cítricos, la ministra dijo que el planteamiento inicial «no les perjudicaría», si bien advirtió de «un pequeño riesgo» de que algunas producciones se destinen a la industria y entren en el mercado de cítricos de uso de mesa. «Ahí es donde vamos a trabajar, pero no consideramos que se ponga en riesgo la producción de cítricos en España», aclaró.

Por otra parte, la CE rechaza como «principio de competencia» prohibir o limitar nuevas superficies dedicadas a la producción de cítricos. Esa la actitud del Ejecutivo de Bruselas, según explicó ayer en Madrid Tomás García Azcárate, jefe de la Unidad de Frutas y Hortalizas de la dirección general de Agricultura de la CE. Este alto funcionario se pronunció en esos términos al ser preguntado sobre la petición de limitación de nuevas superficies para cítricos formulada en Bruselas por el presidente de la Generalitat, Francisco Camps, como solución a la crisis que padece el sector en la Comunidad. «Si en Rumania o en Bulgaria, nuevos socios de la UE, quieren cultivar cítricos, ¿en base a qué criterios se puede prohibir en España a los productores que amplíen la superficie cultivable. La UE es libertad de mercado y prohibir rima poco con libertad», dijo García Azcárate, quien participó en Madrid en el acto de presentación de la nueva OCM (Organización Común de Mercado) de frutas y hortalizas.